

# Profesionales Cristianos

Profesionales, Iglesia en Salida  
Hacia un proyecto evangelizador

Profesionales Cristianos

## Asamblea 2016

Profesionales, Iglesia en salida

Hacia un proyecto evangelizador

20-22 mayo [#SEEPx16]

**Carlos García de Andoin.**

Asamblea de Profesionales Cristianos. MAY2016

[Profesionales Cristianos | PX]

# Profesionales, Iglesia en Salida Hacia un proyecto evangelizador

Carlos García de Andoin

Director Instituto Diocesano de Teología y Pastoral Bilbao

## 1. Todavía la pastoral de ambientes.

- 1.1. Surgimiento, crisis y actualidad de la pastoral de ambientes.
- 1.2. Evangelizar en el medio profesional: personas, ambientes y estructuras.
- 1.3. Las dimensiones teológicas de la existencia profesional.

## 2. Evangelizar el medio: una singular identidad eclesial, pública y cristiana.

- 2.1. *Ekklesía* movimiento: más allá de grupos de referencia coordinados.
- 2.2. La construcción de una presencia pública de ambiente.
- 2.3. La formación de personas: discípulos, testigos y apóstoles en su ambiente.

## 3. Bases para un proyecto evangelizador de ambiente.

- 3.1. Una presencia evangélicamente identificada y culturalmente significativa.
- 3.2. Movimiento en salida: la opción por una acción colectiva o comunitaria.
- 3.3. Unas pistas operativas.

Pozuelo de Alarcón, 21 de mayo de 2016



2 [22]

El papa Francisco nos ha dado un fuerte aldabonazo convocándonos a ser "Iglesia en salida". Si alguien es receptivo, porque siempre ha estado ahí, es un movimiento de pastoral de ambiente como es el de Profesionales Cristianos. Sin embargo, la realidad no es fácilmente domeñable. Y a pesar de sentirnos identificados con esta bandera levantada por el papa, sabemos de su complejidad, y del trecho que todavía nos queda para decir verdaderamente somos Iglesia en salida.

He leído la profusa documentación preparatoria de esta Asamblea. Realmente es admirable el trabajo desarrollado y la riqueza acumulada de experiencia y reflexión que destila. Por otra parte, me interroga sobre mi aportación. Qué voy a decir que no esté ya planteado. Finalmente, me recuerda mi experiencia militante anterior. A mí también me marcó Pepe Alonso, en mis años en la JEC. Aprovecho este momento para mantener un pequeño silencio de recuerdo y acción de gracias a Dios. Vuestras confesiones también me evocan muchas experiencias que veo en otros movimientos, en mi caso, en Acción Católica General. Personalmente estoy muy agradecido, pero después de tantos años hay también elementos que repensar y recrear. Gracias por la confianza que habéis depositado en mí.

¿Qué voy a hacer? Voy a presentar mi aportación en tres partes:

- 1. Todavía la pastoral de ambientes.**
- 2. Evangelizar el medio exige una singular identidad eclesial, pública y cristiana.**
- 3. Bases para un proyecto evangelizador de ambiente.**

## 1. Todavía la pastoral de ambientes

### 1.1. Surgimiento, crisis y actualidad de la pastoral de ambientes.

El apostolado de los seculares surgió a fines del s. XIX cuando la Iglesia se dio cuenta de la profunda brecha que le separaba de la sociedad, en dos ámbitos: el mundo obrero y el pensamiento liberal-racional. Su emancipación hizo repensar los modos de acción para "restaurar la sociedad cristiana". En la encíclica *Sapientiae christianae* (1890) León XIII establece los deberes de los ciudadanos cristianos. Exhorta a "sembrar la fe católica con la autoridad del ejemplo, y predicarla profesándola con tesón". Así la Iglesia comienza a valorar el irremplazable papel de los laicos. Fue posteriormente, J. Cardijn, el

fundador de la JOC, quién acabó por crear el nuevo paradigma sobre la vocación y misión del laico, que acabaría siendo sellado por el Vaticano II. El sacerdote belga, que en 1903, ante el lecho de su padre hiciera el juramento de que consagraría su vida a la salvación de la juventud y de la clase obrera, decía así:

“todo joven trabajador, toda joven trabajadora, tiene un destino y una misión divinas; no ya después de la muerte, sino desde el presente, en su vida concreta y diaria, en donde es, en su medio y entre sus compañeros, el apóstol primero e inmediato de Dios” (Cardijn, 1965: 8)



Desde esta idea Cardijn concibió de forma nueva la Acción Católica.

La AC debía ser “esencialmente especializada”, para responder más precisamente a los ambientes, problemas y condiciones de vida de las personas. No era posible la salvación desde fuera, sino desde dentro del ambiente. Por ello quería una AC “totalmente encarnada” (Cardijn, 1965: 22), centrada en la vida de las personas y en sus problemas.

Esta propuesta que tuvo una enorme influencia en la transformación del cristianismo y de su presencia pública en la España de los 50 y 60, más allá de la JOC; y que tras la crisis de la AC fue nuevamente impulsado en los 80, sin embargo se ha ido poniendo en cuestión por diferentes tipos de razones: sociológicas, ya no existen tales ambientes estancos con valores, cultura e identidad propia; de eficacia evangelizadora, se considera que provoca dispersión e invisibilidad; o de ajuste por el declive sacerdotal; mejor concentrar, pues no hay curas para poder acompañar.

Teniendo todos estos argumentos su razón y su peso, sin embargo sigue siendo cierto que en las modernas sociedades urbanas las parroquias, incluso con su reforma en marcha, las Unidades Pastorales, son estructuras valiosas para unos cometidos pero insuficientes para

otros. La parroquia, si bien sirve de forma notable a la evangelización en la familia, es punto público de referencia, forma parte de la cultura y la historia de un pueblo o de un barrio, o es ámbito de maternidad de todos y pertenencia universal, sin embargo, queda muy lejos de los dinamismos de otras realidades no sujetas al principio territorial. Entre estas destaca la profesional, dimensión que, por otra parte es, junto a la familiar, las dos que principalmente constituyen la vocación laical. Testigo de esta misma insuficiencia es la existencia en las diócesis de pastoral de ambientes: la salud, penitenciaria, universitaria, educativa,...

Francamente, creo que la experiencia de este movimiento, aún joven, de Profesionales Cristianos, es extraordinariamente valiosa. En las encrucijadas que suceden entre el mundo de la profesión y la fe, acontecen muchas experiencias singulares, que, de no existir el movimiento quedarían individualizadas, silenciadas, marginadas o simplemente perdidas, constituyendo, sin embargo, materiales valiosísimos para la construcción de la misión evangelizadora de la Iglesia en España.

## 1.2. Evangelizar en el medio profesional: personas, ambientes y estructuras.

En la ponencia de la Sesión de Estudios de 2015 Galo Bilbao expresaba las dimensiones de la Evangelización: testimonio, anuncio, denuncia y compromiso transformador. Si seguimos *Evangelii Nuntianti* (Pablo VI, 1974) hemos de incluir también la iniciación cristiana y la inserción en la vida de la Iglesia como otra dimensión esencial del proceso evangelizador (EN 23). Es importante anotarlo porque la evangelización es proceso hacia fuera y también hacia dentro. La Iglesia, la comunidad cristiana, precisamente “nace de la acción evangelizadora de Jesús y los Doce” (EN 15). De hecho, ser iniciador al movimiento también es un compromiso evangelizador.

Esta misma exhortación habla del proceso evangelizador no sólo como conversión de la conciencia individual sino también colectiva. Cita expresamente la necesidad de dirigirse “a sectores de la humanidad”, donde la evangelización trata de “alcanzar y transformar con la fuerza del Evangelio los criterios de juicio, los valores determinantes, los puntos de interés, las líneas de pensamiento, las fuentes inspiradoras y los modelos de vida de la humanidad, que están en contraste con la palabra de Dios y con el diseño de salvación” (EN 19).

¿Por qué recojo esta cita? Porque lo propio de la evangelización de ambiente es encontrarnos con tres destinatarios en uno: personas, ambientes y estructuras institucionales.

- \* **Personas**, individuos concretos con itinerarios vitales y valores diversos, con los que entablamos una relación inter-personal con diferentes niveles de implicación y actitudes ante la fe y mi propia identidad cristiana. A los que queremos, a los que convocamos, con los que desarrollamos un testimonio y un anuncio personal.
- \* **Ambientes**, fundamentalmente criterios de opinión, actitudes y comportamientos aceptados como normales; también lugares de visibilización de las diferentes propuestas que concurren para influir y transformar el medio; medios de comunicación, redes sociales, líderes de opinión, movimientos sociales, actos públicos,... que configuran el medio. En ellos se fragua una significación pública de la Iglesia y de lo cristiano.
- \* **Estructuras institucionales**. En este apartado se incluyen las leyes que rigen los comportamientos, las instituciones que estructuran el ambiente: por ejemplo, la empresa. O en el caso de profesionales de la educación, el conjunto del medio que adquiere carácter de sistema: sistema educativo o sanitario. Interactúan sociedad civil y Estado y con los que también actúa la Iglesia en cuanto institución, en situaciones de colaboración, de legitimación, de conflicto,...

Este rasgo multifacial de nuestro medio, de nuestro interlocutor nos debe hacernos preguntar por el triple plano de nuestra acción evangelizadora. Un proyecto evangelizador "a escala ambiente" debe intervenir en los tres. En la acción que destila la documentación hay mucho de personas, algo de ambiente y poco de estructuras institucionales.

### Un par de reflexiones más.

La incorporación del ambiente y de las estructuras institucionales está vinculada a una lectura política de la realidad, que también se ha ido incorporando al pensamiento cristiano. Antes sólo existía el pecado individual, hoy también se reconocen las "estructuras de pecado" (Juan Pablo II, *Sollicitudo Rei Socialis*). Antes la salvación era un hecho individual, hoy, a través de la recuperación de las categorías de Pueblo de Dios y reinado de Dios ha adquirido una dimensión social.



mundo era un mar que se atravesaba para lograr la salvación, un par que los monjes pasaban por un puente exclusivo, que los eclesiásticos surcaban en barca y que los casados atravesaban a nado. Sin embargo, en el nuevo paradigma de evangelización, la secularidad del mundo deja de ser la negación de Dios, para convertirse en lugar de Dios.

En vuestra reflexión sobre la profesión aparece subrayada la profesión o el trabajo como lugar teologal, principalmente, en cuanto lugar de transformación social, donde se juega el reinado de Dios, el anuncio misionero y el seguimiento de Jesús.

Se subraya el compromiso con un trabajo animado por un espíritu evangélico centrado en perseguir los bienes internos. La ética de las profesiones. Cuando lo que da sentido a una profesión son sus bienes externos, ganar dinero, obtener prestigio o poder entonces se está corrompiendo el sentido de la misma. Como dice Adela Cortina: "sin sensibilidad hacia el sufrimiento de la persona enferma, sin preocupación por transmitir el saber y formar en la autonomía, sin afán por la justicia, mal se puede ser un buen médico, enfermera, docente, jurista"<sup>1</sup>. El respeto a la vida, la fidelidad a la verdad, la responsabilidad y buena preparación, la laboriosidad y la honestidad, el rechazo de todo fraude, el sentido social e incluso la generosidad, deben inspirar siempre al cristiano en el ejercicio de sus actividades laborales y profesionales.

Pero quisiera completar esta visión con dos dimensiones teologales más.

**El trabajo como colaboración con el Dios de la Creación.** Decía Arizmendiarieta, fundador de la experiencia cooperativa de Mondragon que "el trabajo es el atributo que otorga al hombre el máximo honor de ser cooperador de Dios en la transformación y fecundación de la naturaleza y consiguiente promoción del bienestar humano" (*Pensamientos*, 276). Antes que nada, la profesión, en su realización más profana, es participación en la obra del Creador (LE 25): "Creced y multiplicaos, llenad la tierra; y dominadla" (Gn 1,28) o "labradla y cuidadla" (Gn 2,15). No sólo es colaboración con Dios la tarea militante o misionera. La misma actividad del trabajo en sí pertenece al mundo que Dios ha creado para el ser humano (GS 67). Es condición para la formación de una familia. El trabajo le constituye

<sup>1</sup> Adela CORTINA, *Hasta un pueblo de demonios*, Taurus, Madrid, 1988, p. 150.



como persona y como persona en sociedad (LE 9c). Proveer la propia vida y la de los familiares forma parte de la obra de Dios (LE 10a). También lo es la unión con otras personas en una empresa común en orden a proveer bienes para el desarrollo de la sociedad y para la satisfacción de las necesidades de todo tipo, también estéticas (LE 10c). El trabajo contribuye a la mejora de las condiciones de vida y esto responde a la voluntad de Dios (GS 34). La conciencia de que el trabajo humano es una participación en la obra de Dios llega hasta los quehaceres más ordinarios. Y las grandes conquistas humanas en ciencia y tecnología, lejos de rivalizar con Dios son signo de su dinamismo. En otras palabras –dice Arizmendiarieta- “Dios hace al hombre socio de su propia empresa, de esa empresa maravillosa que es la creación. El hombre mediante, su actividad, transforma y multiplica las cosas” (*Pensamientos*, 266).

En segundo lugar, la **profesión como maldición**. El trabajo representa no sólo bendición sino también maldición. Aparece en algún testimonio. Nos vemos obligados a desempeñar una profesión que no queremos, pero no tenemos otro remedio. El trabajo hace violencia a la naturaleza humana. Es una de las consecuencias que la tradición bíblica asigna a la salida del paraíso: “Ganarás el pan con el sudor de tu frente” (Gn 3,19). La realidad laboral en unos casos es fatiga, en otros, deterioro personal, en muchos casos pérdida de salud. Es también pobreza, precariedad vital, familias rotas y sufrimiento. En los casos más graves es causa de muerte. En cada víctima, en cada sufriente del trabajo está el mismo Cristo crucificado. Por un lado soportando solidariamente el dolor y por otro clamando justicia divina, la de los nuevos cielos y la nueva tierra. En el trabajo humano hay cruz de Cristo. Decía Simone Weil que “el trabajo físico aceptado es, después de la muerte, la forma más perfecta de la virtud de la obediencia”<sup>2</sup>, “el trabajo físico es una muerte cotidiana”. De manera que tanto trabajo como muerte, cristianamente, pueden “interpretarse como rebeldía o consentimiento”<sup>3</sup>.



<sup>2</sup> Simone WEIL, *Echar raíces*, Trotta, Madrid, 1996, p. 227.

<sup>3</sup> *Íbid.*, p. 231.

## 2. Evangelizar el medio: una singular identidad eclesial, pública y xtiana.

Proponerse la evangelización del medio ha conllevado, al menos, tres exigencias: una *ekklesia* como movimiento; la construcción de una presencia pública de ambiente; la formación de personas como apóstoles.

### 2.1. *Ekklesia* movimiento: más allá de grupos de referencia coordinados.

Hay diferentes formas de ser Iglesia. Lo es una comunidad parroquial, una comunidad religiosa o un movimiento apostólico. Hay múltiples formas. Hay unos requisitos básicos para hablar de realidad eclesial: la centralidad del seguimiento de Jesús, es quien convoca; la escucha de la Palabra de Dios y la celebración de la Eucaristía, la comunión con el Ministerio apostólico. Pero con formas eclesiales diferentes según el carisma, según la misión propia. La nuestra es ser un movimiento de apostolado seglar. La Iglesia movimiento no está sujeta a un territorio, sino a un sector o ambiente. Por otra parte, de la Iglesia movimiento no forman parte sólo sus militantes sino todas aquellas personas que participan de una u otra manera de sus propuestas y opiniones.

También ha habido diferentes formas de ser Acción Católica. En los últimos años se ha extendido el modelo que voy a llamar, "coordinación de grupos de referencia". Aplicado a la AC son grupos de Revisión de Vida, donde además del Ver, Juzgar y Actuar, se comparte el PPVA, se hace oración, se tratan temas de formación cristiana; y, junto a otros grupos se organizan retiros y encuentros comunes de reflexión, además de compartir un presupuesto económico común y la consiguiente corresponsabilidad. Se acompaña el compromiso individual, se actualiza la identidad cristiana, se da un alto grado de comunicación sobre la vida personal y a su través se participa en la Iglesia parroquial, de la Unidad Pastoral o de la diócesis.

Mi pregunta es: ¿es esto un movimiento de Acción Católica? Sin duda, tiene muchos elementos de su espiritualidad y metodología, pero creo francamente que no. Le falta algo básico: la acción común asociativa y la presencia evangelizadora de ambiente. Un movimiento de pastoral de ambiente, de Iglesia en salida, sin esto no tiene sentido. Y



militantes porque les sirve de referencia para contrastar y elaborar su propia opinión y posición.

d) cuando es un colectivo *representativo*, es decir, si es capaz de representar la opinión, los valores, la mentalidad, las propuestas, reivindicaciones y posturas de amplios sectores sociales que tienen un alto grado de identificación con sus propuestas.

e) cuando es un colectivo *convocante*, misionero, si es capaz de atraer a personas del ambiente que así inician una experiencia de encuentro con Cristo, que les va a llevar a iniciar procesos de catecumenado o iniciación cristiana.

Esta forma de presencia es congénita a un movimiento evangelizador de ambiente. Pero añadiré algunas razones más.

a) El cristianismo ha de plantearse la transformación de la sociedad no sólo desde la proclamación de grandes principios y actitudes, lo que suelen hacer los obispos, o desde la tarea educativa-personal, lo que hacemos cotidianamente, sino también desde la intervención a nivel de ambiente ante determinadas y concretas situaciones. Con denuncias y con propuestas. Cambiando efectivamente con nuestro compromiso la realidad. No podemos dimitir de esta acción desde la concreción, la plasticidad y la historicidad. Este papel nos corresponde a las asociaciones laicales.

b) El cristianismo, por su propia naturaleza histórica, universal y escatológica, no puede quedarse recluido en la esfera de la privacidad. Todo asunto que afecte a la condición humana es de su incumbencia. En la esfera pública, en la economía, en la política y en la cultura se están jugando hoy los valores del Reino. Y quienes están viviendo en el corazón de estas esferas somos los laicos. Nos toca discernir y elaborar criterios, mentalidades, estilos de vida y acciones significativas para las personas de hoy. Acompañados por los obispos, pero no podemos hacer dejación en ellos de una palabra y un compromiso en el medio que nos corresponde.

c) Lo que no aparece públicamente en medios de comunicación grandes como TV, radio, prensa, o en pequeños como pancartas, cómics, periódicos de barrio, o carteleras de pueblo no existe para la sociedad. La realidad asociativa más rica que hoy existe en la sociedad

es la de la Iglesia. Parece que estuviéramos en las catacumbas. El trabajo que ya hacemos necesita proyectarse y visibilizarse.

d) El asociacionismo laical ha de superar una fe un tanto vergonzante ante la sociedad para poder liberar sus dinamismos misioneros. Si los movimientos laicales no proyectan una presencia pública cristianamente identificada e identificable, difícilmente podrán convocar a la fe en Jesucristo a quienes no han tenido la oportunidad de probarla.

### 2.3. La formación de personas: discípu@s, testig@s y apóstoles en el ambiente.

La otra característica con la que Cardijn caracterizó la Acción Católica de nuevo cuño era la formación. Había de ser “escuela de entrenamiento”, donde “suscitar y formar seculares con vistas al apostolado”; una formación, no fuera, sino “en su vida real y en sus medios de vida habituales”, en las “entrañas mismas de su vida profana” (Cardijn, 1965: 21).

Cuando la evangelización se decide en el cuerpo a cuerpo, persona a persona en medio del ambiente, y no bajo el confortable invernadero de la estructura eclesial, no vale cualquier cristianismo. Son necesarios discípulos, en primer término seguidores convencidos de Jesús. En segundo lugar, testigos, dispuestos a anunciarle con testimonio y palabra, superando una fe vergonzante o que se negocia a la baja. En tercer lugar, apóstoles, es decir, animadores, impulsores, misioneros,... que hacen del anuncio y el compromiso por el Reino vocación de vida. Un Bautismo vivido vocacionalmente nos convierte a cada uno, a cada una, en “discípulo misionero” (cf. Mt 28,19) (EG 120). Es una experiencia habitual en el Evangelio. Muchos, después de conocer a Jesús, salen a proclamarlo gozosos: «¡Hemos encontrado al Mesías!» (Jn 1,41). La samaritana, apenas salió de su diálogo con Jesús, se convirtió en misionera, y muchos samaritanos creyeron en Jesús «por la palabra de la mujer» (Jn 4,39). También Pablo, a partir de su encuentro con Jesucristo, «enseguida se puso a predicar que Jesús era el Hijo de Dios» (Hch 9,20).



Ciertamente no es posible una evangelización en el ambiente sin una espiritualidad cultivada, sin una identidad cristiana vivida con intensidad. Y hemos de reconocerlo, la secularización, el consumismo, el individualismo, el presentismo y el pragmatismo están adueñándose de la cultura. Y también hacen mella en nosotros y nosotras. En este punto, la exhortación *Evangelii Gaudium* es tan estimulante como interpeladora. En el n. 2 dice “cuando la vida interior se clausura en los propios intereses, ya no hay espacio para los demás, ya no entran los pobres, ya no se escucha la voz de Dios, ya no se goza la dulce alegría de su amor, ya no palpita el entusiasmo por hacer el bien. Los creyentes también corren ese riesgo, cierto y permanente” (EG 2). ¿Cuál es nuestro pulso de Dios?

Francisco es provocadoramente kerigmático.

Invito a cada cristiano, en cualquier lugar y situación en que se encuentre, a renovar ahora mismo su encuentro personal con Jesucristo o, al menos, a tomar la decisión de dejarse encontrar por Él, de intentarlo cada día sin descanso (EG 3).

He leído en vuestros papeles que hemos de orar más. Así lo creo. Sin familiaridad con Jesús en la oración, sin contemplar y gustar su presencia a través del evangelio y de la eucaristía, sin interiorizarla, la experiencia cristiana se seca y se acartonada.

Os invito a meditar estas palabras de *Evangelii Gaudium*. A adentrarnos en la convicción del “No es lo Mismo”. Como si fuera un mantra.

No es lo mismo haber conocido a Jesús que no conocerlo,  
no es lo mismo caminar con Él que caminar a tientas,  
no es lo mismo poder escucharlo que ignorar su Palabra,

no es lo mismo poder contemplarlo, adorarlo, descansar en Él, que no poder hacerlo.  
No es lo mismo tratar de construir el mundo con su Evangelio que hacerlo sólo con la propia razón.

Sabemos bien que la vida con Él se vuelve mucho más plena y que con Él es más fácil encontrarle un sentido a todo (EG 266).

Contemplemos la forma como viven la fe las primeras comunidades cristianas: "Ninguno vive para sí, ninguno muere para sí. Si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos para el Señor; en la vida y en la muerte somos del Señor" (Rom 14,7-8). Tú eres Todo para mí. Este es el núcleo de la experiencia religiosa.

Comparto también la necesidad de la formación teológica. A laicos presentes en el mundo les hace falta una formación con fundamento. Algo que difícilmente puede darse en el grupo de Revisión de Vida. Porque requiere mayor sistematicidad e intensidad. Puestos a priorizar yo destacaría biblia, cristología, antropología teológica, el concilio, teología fundamental y moral. Se puede estudiar la DECA o Diplomatura en Ciencias Religiosas. Hay ofertas on-line. También en las diócesis hay Escuelas de Teología y cursos con menos horas. También es recomendable la lectura de artículos de revistas (Iglesia Viva, entre otras).

Pero, la gran intuición de Cardijn fue el valor pedagógico de la Acción. Lo que forma espiritualmente, insisto, espiritualmente, es la Acción. También podríamos decir la experiencia del compromiso. El actuar forja el carácter de persona apóstol. En este sentido creo que hemos de recuperar la centralidad de la Acción evangelizadora. Una acción que es educativa, transformadora, misionera y sacramental. Esto es, que educa a la persona que la realiza, que transforma el medio dilatando el reinado de Dios- aún como diminuta semilla de mostaza-, que convoca al encuentro con Jesús camino, verdad y vida y que significa la acción del Espíritu de Dios en el mundo. Es en el marco de esta Acción donde se inscribe la Revisión de Vida.

Son muchas las reflexiones que habéis trasladado acerca de la experiencia de la misión evangelizadora. En este momento simplemente os quiero traer algunos textos del NT que a mí siempre me han supuesto un gran estímulo.

En primer lugar destaca el amor a quienes dirigen la misión: "Tal afecto os teníamos, que estábamos dispuestos a daros, no sólo la buena noticia de Dios, sino nuestra vida: tanto os queríamos" (1 Tes 2,8).

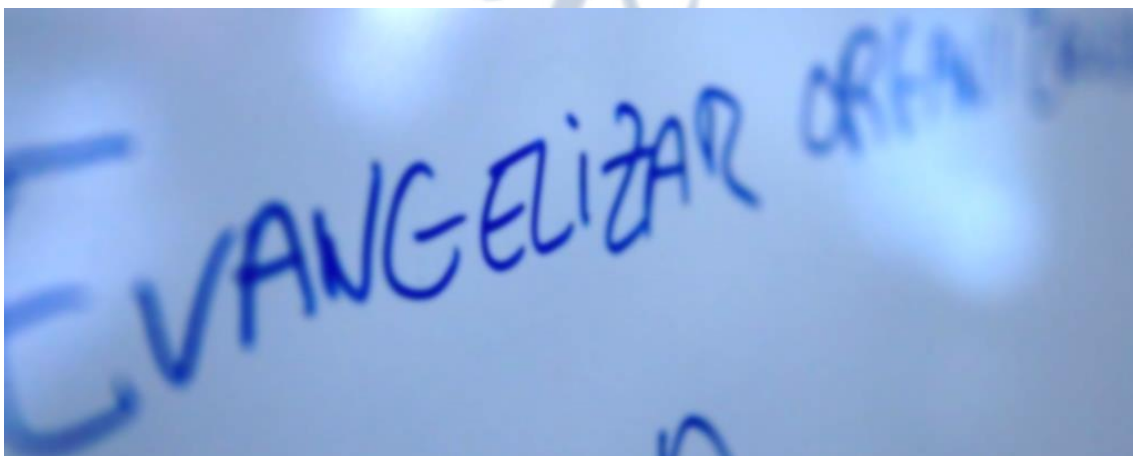
En segundo lugar, creen lo que proponen. "No vamos como muchos, traficando con la palabra de Dios, sino que hablamos con sinceridad, como de parte de Dios, delante de Dios, y como miembros de Cristo" (2 Cor 2,17).

En tercer lugar, el ofrecimiento del anuncio con humildad: "No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy" dijo Pedro (Hch 3,6). Y desde la debilidad: "ese tesoro que llevamos en vasijas de barro, para que se vea que su fuerza superior procede de Dios y no de nosotros" (2 Cor 4,7).

En cuarto lugar, con valentía ante el ambiente: "No te avergüences de dar testimonio de Dios,... antes con la fuerza de Dios comparte los sufrimientos por la buena noticia" (2 Tim 1,8),

En quinto lugar, con encarnación y pedagogía: "Con los judíos me hice judío para ganar a los judíos;... con los que no tienen ley, como si yo no la tuviera para ganar a los que no tienen ley. Me hice débil con los débiles para ganar a los débiles. Me hice todo a todos para salvar como sea a algunos" (1 Cor 9, 20-22).

Finalmente, con gratitud por la tarea recibida: "Doy gracias a Cristo Jesús Señor nuestro, el cual, siendo yo antes blasfemo y perseguidor e insolente, me fortaleció, se fió de mí y me tomó a su servicio" (1 Tim 1,12).





### 3. Hacia un proyecto evangelizador de ambiente.

#### 3.1. Una presencia evangélicamente identificada y culturalmente significativa

Hay diferentes modalidades de presencia pública de los cristianos en la sociedad. Nuestra insistencia, en particular desde la transición democrática, ha sido la presencia capilar, el compromiso en mediaciones seculares plurales y la encarnación de la fe en diálogo con la cultura. Una presencia de mediación. Al modo del fermento, sal más que luz. No en vano veníamos de un nacional-catolicismo en el que la religión lo invadía todo.

Hoy, sin embargo, en poco tiempo será más claro, los católicos hemos pasado a ser un grupo de la sociedad. Si bien aún numeroso, somos plenamente conscientes de nuestra condición de minoría. En esta situación hay dos riesgos, de un lado, devenir en secta, un grupo con mucha identidad pero que ha perdido la conexión con la sociedad, y por tanto, significatividad social. Del otro, la disolución. Esto es, un grupo que, en el esfuerzo por ser socialmente considerado, negocie tan a la baja su identidad que finalmente acabe absorbido por el todo dominante.

#### ¿Qué presencia construir en este contexto?

- \* **Evangélicamente identificada.** La renuncia a una fe neoconfesional, la secularización y un cierto laicismo han conllevado una retirada de la fe como tal de la plaza pública. Esto ocasiona que muchos cristianos y cristianas, movimientos, comunidades, parroquias,... tengamos facilidad para decir yo ludo por la solidaridad con el Sur, o por la dignidad de la persona y de los trabajadores, o en contra de la marginación, o por la paz,... pero tengan dificultad para manifestar con igual publicidad y convicción, esto lo hacemos por Cristo, o Cristo quiere la solidaridad, o donde hay justicia allí está Dios. Decir evangélicamente identificada quiere decir, en primer lugar que la presencia pública cristiana se confiese sin miedos y sin beligerancia como tal, como cristiana, como religiosamente cristiana. En segundo lugar, quiere decir que la pretensión de inculcar la fe no puede ser una acomodación de la fe a la cultura. El cristianismo entraña una dialéctica permanente con el mundo que no podemos reducir en nombre del diálogo. Ya decía Pablo que la cruz es escándalo para los judíos y locura para los

griegos. "Mientras los judíos piden milagros y los griegos buscan sabiduría nosotros predicamos un Cristo crucificado" (1 Cor. 1, 23).

- \* **Culturalmente significativa y mediadora.** No podemos renunciar a la encarnación de la fe en medio del pluralismo socio-cultural actual, ni a la evangelización de esta cultura plural, es decir a la acción transformadora de la cultura de acuerdo con el Evangelio. Si la fe no se hace cultura, se muere. Si la fe no utiliza medios con dignidad cultural queda fuera del curso de la historia, pierde su potencial transformador. Implica también que hemos de hacer un esfuerzo por analizar la realidad y practicar una lectura creyente de la realidad y en ella escuchar los signos de los tiempos, dónde está el Espíritu presente, aunque sean prácticas no inspiradas religiosamente, caso de la ecología y el feminismo, y por ver las maldiciones de los tiempos, dónde está siendo Cristo negado y crucificado, aunque estén inspiradas religiosamente (Boko Haram, pederastia,...). Supone que hemos de preocuparnos por unir fecundamente evangelio y cultura actual, insisto, aunque no sea una cultura de inspiración religiosa, en todo aquello que suponga dilatar la presencia del Reinado de Dios.
- \* **Alegremente misionera.** Sí, la alegría del Evangelio. Así comienza Francisco la exhortación: "La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de los que se encuentran con Jesús. Quienes se dejan salvar por Él son liberados del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo siempre nace y renace la alegría" (EG 1). La nueva etapa evangelizadora ha de estar marcada por esa alegría. La presencia pública de los cristianos y de la Iglesia nace de la alegría de un encuentro. "Alégrate, llena de gracia, el Señor es contigo". El anuncio es dinamismo comunicativo. "El bien tiende a comunicarse" (EG 9). Nuestra presencia ha de ser propositiva de un sentido de vida centrado en Jesucristo. Ha de ser contagiosamente transmisora de un Dios de Vida. Ha de ser sencillamente convocante de un camino de seguimiento que es un modo de ser persona y de vivir no más profundamente humano, no más radicalmente libre, no más apasionadamente solidario. Una visión del mundo que sea referencia de sentido para los hombres y mujeres de buena voluntad. Con la convicción de que hemos sido agraciados con un gran tesoro. Pues ciertamente, "comunicándolo, el bien se arraiga y se desarrolla" (EG 9). Con la persuasión de quien quiere que otros disfruten de lo bueno que uno disfruta. Y con la exigencia propia de quien sabe que con su falta de testimonio puede dilapidar o enterrar ese regalo que no es para pocos, que es para todos y todas.

- \* **Históricamente transformadora y solidaria.** Evangelizar es hacer presente en el mundo el reino de Dios (EG 176). La transformación solidaria desde la prioridad de los pobres, las víctimas y los vulnerables es el nombre actual de la salvación cristiana. “En la medida en que Él logre reinar entre nosotros, la vida social será ámbito de fraternidad, de justicia, de paz, de dignidad para todos. Entonces, tanto el anuncio como la experiencia cristiana tienden a provocar consecuencias sociales” (EG 180). Su llamada nos concierne: “Nadie debería decir que se mantiene lejos de los pobres porque sus opciones de vida implican prestar más atención a otros asuntos. Ésta es una excusa frecuente en ambientes académicos, empresariales o profesionales, e incluso eclesiales. Si bien puede decirse en general que la vocación y la misión propia de los fieles laicos es la transformación de las distintas realidades terrenas para que toda actividad humana sea transformada por el Evangelio, nadie puede sentirse exceptuado de la preocupación por los pobres y por la justicia social” (EG 201). En efecto, respecto a los pobres el mensaje del Evangelio es claro, directo, simple y elocuente –tanto que “ninguna hermenéutica eclesial tiene derecho a relativizarlo”.

### 3.2. Movimiento en salida: la opción por una acción colectiva o comunitaria

Una presencia pública con pretensión de evangelizar el ambiente requiere acción colectiva. Pero esta opción necesita ser planteada, debatida, argumentada y decidida.

Por varias razones.

- \* Primero, porque va a modificar la identidad del movimiento, la cual se va a definir en la dialéctica con los actores del ambiente. “Nosotros, los profesionales cristianos”
- \* Segundo, porque va a obligar a reorientar, al menos, parte de la vida y la programación del movimiento de acuerdo con esa acción colectiva.
- \* Tercero, porque va a constituir el compromiso principal de un buen número de militantes.
- \* Cuarto, porque la acción colectiva exige decisiones y acuerdos entre personas y grupos con situaciones muy diversas.

- \* Quinto, porque es preciso elegir los modos de articular esta acción colectiva. ¿Cómo es posible articular la acción colectiva? a través de actos públicos; de campañas: la acción como proceso; de creación de asociaciones o de participación significativa en determinadas asociaciones.

En cualquier caso debe ser una acción que reúna las cuatro condiciones para ser una acción evangelizadora, esto es: educativa, transformadora, significativa y convocante.

### 3.3. Algunas pistas operativas

*a) El análisis contextualizado sobre lo que soy, mis posibilidades, mi diferencial y mi valor añadido en relación a la Iglesia, al medio profesional y a la sociedad.*

En relación a la Iglesia: El movimiento de Profesionales Cristianos, es un movimiento de Iglesia, de Acción Católica, y a su vez de Profesionales. Si parece que ocupa un espacio singular (en el que también está MIIC-Pax Romana). Presenta especiales posibilidades en ambiente urbano y sectores educativos.

En relación al ámbito profesional: hay Colegios profesionales y en él ámbito de la Cooperación Periodistas sin Fronteras, Economistas sin Fronteras, Médicos sin Fronteras,... En las Universidades va creciendo la necesidad de la ética profesional. También la corrupción en la vida pública reclama la formación de la persona interior y nuevas leyes. Existe con visibilidad Profesionales para la Ética, un grupo también con conexión católica de orientación conservadora.

Entre nosotros, hay personas en el sistema educativo, otras en el sistema sanitario; otras en el Tercer Sector, otras en empresa, otras en la cultura, administración pública.

*b) El análisis estratégico de la realidad y la determinación de focos estratégicos.*

- \* Realidades que claman desde un punto de vista cristiano y sobre las que la Iglesia nos pide una acción: P.e. Laudato Si, el cuidado de la casa común; falta de cultura ética fiscal ciudadana; diálogo inter-religioso, respuesta al desafío de los refugiados e inmigrantes).

- \* Realidades en los que hay vacío de voz pública cristiana. Está claro que respecto a la desigualdad y la exclusión social está Cáritas, en temas del mundo obrero está la HOAC-JOC. Habiendo reflexión bioética, sin embargo no se oye voz cristiana en temas de Sanidad Pública. Algún grupo sobre la Escuela Pública (Cristianos en la Pública). En empresa, visión cristiana de empresa y economía, consumo, son necesarias más voces. Ética profesional. Conciliación familia – trabajo. Escasa presencia en desafíos procedentes del mundo tecno-científico. Administración pública. Ecología estamos en pañales.
- \* Realidades en los que hay demanda social de otra voz. Parece que la hay sobre las cuestiones de ética profesional, en un contexto de relativización.
- \* Realidades en los que tenemos un factor de “cualidad”: porque hemos realizado una encuesta, porque tenemos un compromiso significativo en ese ámbito, porque tenemos expertos en la materia,...

#### *c) Articular procesos en términos de movimiento (más que los militantes)*

- \* Profundizar análisis, compartiendo experiencias. Poner el saber en comunicación y en acción
- \* Hacer lectura creyente, amasando realidad, evangelio y doctrina social
- \* Convocando con actos abiertos (cívicos) y con actos (religiosos)
- \* Interpelando a instituciones públicas, líderes de opinión y concerniendo a líderes eclesiales
- \* Generando pensamiento y posicionamiento sobre propuestas concretas.
- \* Celebrando la acción.
- \* Colectivizar acciones individuales

#### *c) Hacer agenda, buscar marcas*

Es decir, no sólo valores que afirmar o situaciones que denunciar sino propuestas a conseguir, a alcanzar en la sociedad y en la Iglesia. Mejor cuanto más concretas.

#### *d) Tan importante como hacer es “hacer con”, la red, y comunicar.*

- \* La comunicación como dimensión estructural no posterior. Ya desde el momento de poner foco a la realidad.

- \* Hacer en y con redes sociales.
- \* Diseñando actos para convocar a otros, no sólo a personas del movimiento.
- \* Establecer relaciones con periodistas, con medios. Que tengan en agenda a personas del movimiento, sabiendo que pueden echar mano.

**Carlos García de Andoin**

**Director Instituto Diocesano de Teología y Pastoral Bilbao**

Pozuelo de Alarcón, 21 de mayo de 2016

